

La identidad en doble vía **The identity in double track**

Orlando Javier Ortiz Chaves¹

Recibido: 05/05/ 2014 - Aceptado: 10/08/2014

Cómo citar este artículo: Ortiz, O. (2015) La identidad en doble vía. *e-ikon* (2), 51-55

Resumen

Desde que empieza la inagotable carrera por construir una identidad que deberá ser aprobada por la sociedad, la cual es un actor influenciador en su construcción, sin embargo con la estrepitosa evolución del internet, la identidad se ha visto inmersa en diferentes contextos, mediados por nuevas tecnologías que acercan a los sujetos a nuevas culturas, pensamientos e incluso a otros sujetos en el mundo entero, por lo cual se acuña el término de identidad digital al conjunto de rasgos, características y cualidades que se muestran como un alter ego proyectado en los nuevos medios impulsados por la internet y que invita a reflexionar sobre la importancia de construir una identidad coherente que guarde relación en el mundo análogo y el digital.

Palabras clave: identidad, sociedades de la información, redes sociales, digital, internet

Abstract

From birth begins the endless race to build an identity. Which it must be approved by society who will be the first influencer in its construction, however with the precipitous evolution of internet the identity has been immersed in different contexts, mediated by new technologies that brings the subject to new cultures, thoughts and other subjects in the world, whereby the term digital identity means all traits, characteristics and qualities shown as an alter ego and projected in the new media driven by the internet and invites us to reflect the importance of building a coherent identity that relates in the analogue and digital world.

Keywords: identity, information societies, social media, digital, internet

Introducción

¹ Docente de la Facultad de Diseño y Comunicación en la Escuela de Administración y Mercadotecnia del Quindío - EAM. Correo electrónico: jortiz@eam.edu.co

Diversas disciplinas se han ocupado a través de la historia por definir el concepto de identidad, la cual sea aceptada y asumida por todos, pero en un mundo tan cambiante cobra fuerza nuevamente la pregunta **¿Qué es la identidad hoy?**, para encontrar una respuesta a este enigma se retoma el concepto del socialista Francés Dubar que al respecto dice: “La identidad personal, es como un carné de identidad social”(Dubar, 2002) y los aportes de Esparza, quien afirma que: “la identidad se construye a través de las sucesivas identificaciones simbólicas e imaginarias en la relación con **otros** relevantes”, (Esparza, 2012). Acorde con lo anterior, se podría afirmar que las personas forjan su identidad a través de un conjunto de múltiples variables, como pueden ser los valores, características y atributos que dan un sentido simbólico en sus vidas, permitiéndoles crecer como individuos únicos e irrepetibles y proyectándose a los “otros”; que bien podrían ser diversos grupos culturales influyentes en la identidad del individuo.

Desde el mismo momento de la concepción empieza el proceso de construcción de identidad de todo ser humano, pues aún los gemelos idénticos tienen algún sello personal que los diferencia del otro. Los primeros rasgos de la futura identidad se van consolidando poco a poco y los patrones genéticos juegan un papel importante porque determinan algunas características personales como: el color de ojos, las huellas dactilares, el color de piel, entre otros. Al nacer ya los padres han escogido un nombre para el nuevo integrante de la familia y el contexto donde este crezca irá moldeando su carácter y personalidad; pero esta no estará nunca formada del todo, porque sufrirá profundos cambios y transformaciones a lo largo de la vida, de acuerdo con las experiencias positivas o negativas que afecten e impacten directa o indirectamente su camino.

Los sujetos viven y coexisten en una sociedad que los define a sí mismos y que a su vez serán definidos por los demás, esto genera un vínculo con el entorno más próximo y da respuesta a la pregunta ¿quién soy yo? y ¿qué relación tengo con mi entorno? Al respecto, García comenta: “La construcción de la identidad es un proceso complejo, multidimensional e inacabado toda vez que la construcción de la identidad se realiza siempre en relación con los otros” (García, 2008) por lo tanto es imprescindible reflexionar sobre la identidad como un elemento mutable que está en constante construcción.

El sujeto se ha visto envuelto en un contexto de desarrollo frenético donde la tecnología y la interconexión son parte de su existir, permitiéndole acceder a innumerables cantidades de información, lo que le permite diversificar su pensamiento y acceder al conocimiento de una manera libre, explorando diversas culturas, lugares, pensamientos y a otros sujetos. Burch se pregunta “¿Se vive en una época de cambios o un cambio de época?” al hablar de las sociedades de la información, término que han adoptado diferentes organismos del mundo, como el G7 G8 desde 1995 y que fue el nombre de la Cumbre Mundial organizada por la ONU en 2003 y 2005. Burch, define las sociedades de la información de la siguiente manera “el concepto de “sociedad de la información” como construcción política e ideológica se ha desarrollado de la mano de la globalización neoliberal, cuya principal meta ha sido acelerar la instauración de un mercado mundial abierto y “autorregulado”. Esto ha llevado a los países a invertir grandes cantidades de dinero en desarrollo de infraestructura, para mejorar las condiciones de interconexión de sus habitantes.

Frente a un mundo globalizado y consumista que es permeado por el auge frenético y vertiginoso de los medios masivos y las TIC, surgen los siguientes interrogantes: ¿Cómo afecta la revolución digital la construcción de sentido de identidad y pertenencia? ¿Se ha producido un cambio en las percepciones del tiempo y del espacio? ¿Se está al borde de una crisis de identidad o identidades generalizadas? Surge entonces un nuevo concepto que cobra fuerza y es “el concepto de una identidad digital” que empieza a ser utilizado en la década de los 90 con el advenimiento de los ordenadores de mesa y que es impulsado surgimiento de Internet y la evolución de las TIC, permitiendo al sujeto crear una identidad que está presente en medios digitales. Esto genera crisis y cambios en la noción de tiempo y espacio porque ha ido aumentando la percepción de estar cada vez más cerca o que el mundo es más pequeño que antes. Las redes sociales juegan también un papel fundamental en la construcción de identidad hoy (Facebook, Twitter, Google Plus, Instagram, entre otras), pues han traspasado las fronteras imaginarias creadas por el hombre ubicándonos en algunos casos en igualdad de condiciones, tiempo y espacio contribuyendo así a una democratización de la información y una sensación de generalización cultural.

Comprender de una manera más objetiva el concepto de **identidad digital** lleva a abordar las definiciones planteadas por Subías quien dice que la identidad digital es “aquellos rasgos del individuo que se encuentra digitalizado y que están a disposición de los demás” (2012), por otro lado Castañeda y Camacho, la definen como: identidad digital se refiere a los aspectos de la tecnología digital como mediadora en la experiencia de la identidad construida por las personas y también condicionada por factores sociales” (2012). De aquí se concluye que existe diferencia entre la identidad digital y la identidad física porque la primera está ligada completamente a la relación sujeto, contexto y la segunda se refiere a la representación del sujeto en función de con quien está interactuando a través de medios tecnológicos.

La identidad digital y las redes sociales

Pero ¿Cómo son los usuarios en realidad en la internet?, pregunta compleja de resolver, porque cada quien presenta una propuesta de alter ego digital (del latín alter ego, "el otro yo"), o sea la construcción de un segundo yo, que se cree es distinto de la personalidad normal u original de una persona. El carné digital se alimenta día a día con una gran avalancha de información, que es actualizada, cambiada o transformada permanentemente por los usuarios; esto permitió que a partir del 2004 surgieran las primeras comunidades de información dando origen más tarde a la aparición de las famosas redes sociales, espacios donde los sujetos interactúan e intercambian información en tiempo real sin importar el tiempo y las distancias. Es aquí donde juega un papel importante la identidad digital pues es lo que la sociedad conoce de nosotros, o más bien es lo que se quiere ser frente a esa sociedad.

Si se habla de cómo se comporta el sujeto hoy en día frente a las nuevas opciones que brindan las redes sociales solo basta con observar a nuestro alrededor y ver como las tradiciones que anteriormente eran paradigmas que regían las conductas ahora son solo mitos de un pasado ya casi inexistente, conservado únicamente por los recuerdos de aquellos que estuvieron presentes en la gran revolución a la que condujo la internet, la telefonía móvil y las redes sociales. Prueba de ello son las relaciones amorosas que antaño implicaban un despliegue arrollador de la identidad física desde el cortejo, pasando por el noviazgo y terminando en el altar. Las parejas tenían que mostrar todas sus

cualidades, atributos y virtudes para conquistar al otro, poemas, cartas escritas con gran estilo a mano que se guardaban como un tesoro y tenían un gran valor sentimental, rosas, serenatas, entre otros galanteos hoy en día son remplazados por una identidad digital, en donde los mensajes de textos cortos, lacónicos y con palabras resumidas a veces a su mínima expresión han remplazado a las conmovedoras e inspiradas cartas. Ahora basta con entrar al perfil, descargar toda la información, evaluarla a pesar de las dudas que puedan surgir y hacer contacto, inmediatamente se recibe la respuesta se inicia una relación con una persona desconocida en donde la obligatoriedad de tener un contacto físico, pasa a un segundo lugar porque bastan los mensajes de texto y que el otro sepa recibir y comprender la información que se quiere compartir. Antes compartir información con desconocidos era casi imposible, “hoy somos un libro abierto al público en internet”.

Otros aspectos que responden la pregunta formulada es la postura de Goffman (1981), que habla sobre el sujeto y lo que quiere proyectar hacia los demás, donde la sociedad se encarga de hacer un cotejo entre la información que posee y la que el individuo suministra, buscando siempre el punto de equilibrio; otra postura interesante es la de Wood y Smith que definen la identidad como "a complex personal and social construct, consisting in part of who we think ourselves to be, how we wish others to perceive us (2004), en ambos casos los autores expresan que un factor importante en la identidad digital es que prima lo que se quiere que vean acerca de nosotros.

Ser o no ser digital

Las personas adultas dicen que los niños y niñas de hoy en día, vienen con el “chip incorporado” y es por eso que nace el concepto de **nativos digitales**, según Prensky son los individuos que “han nacido y se han formado utilizando la particular “lengua digital” de juegos por ordenador, vídeo e Internet.” (Prensky, 2010). Estos individuos desde temprana edad tienen acceso a diferentes aparatos electrónicos con conexión a internet y tienen acceso ilimitado a todo el compendio de información que se encuentra alojado en internet. Para ellos la identidad digital es paralela a la física, pues las redes sociales son unas bitácoras de sus vidas y expresan con gran detalle lo que desean proyectar de sí mismos a los demás, pero esta información en la mayoría de los casos no se compadece con la realidad, pues en muchos casos oculta la verdadera personalidad o se aprovecha para vender una imagen que no es la propia.

La construcción de una **identidad digital** positiva y apegada a la realidad puede contribuir a alcanzar metas, logros y propósitos personales, laborales o familiares. Una identidad falsa o engañosa puede llevarnos a generar una imagen negativa y poco confiable, pues toda esa información que se está filtrando día a día en las redes sociales puede tener un impacto positivo o negativo, frente al concepto que las personas tienen de nosotros, por lo tanto es pertinente hacer una reflexión sobre el objetivo de la identidad digital y las repercusiones que puede traer en la identidad física el mal uso de la misma, la incoherencia entre una identidad física y digital puede cerrarnos puertas y conducirnos al fracaso en todo lo que quiera emprender, pues bien decían nuestros mayores “Una imagen vale más que mil palabras”.

Conclusión

En conclusión, construir una identidad digital y física positiva y coherente permite ser mejores seres humanos y proyectarnos a los demás sin mentiras ni engaños, mostrando tal cual la realidad, esto se denomina **identidad en doble vía**. Como sujetos sociables por naturaleza se necesita del afecto y la aceptación de los otros, pues se busca respeto, acogida y pertenecer a la **identidad en doble vía** es la principal herramienta para lograrlo y prepararse para ello. Para finalizar, la invitación a una reflexión seria y sobre el uso responsable que se hace de la información personal que se cuelga y comparte en la red, teniendo siempre muy en cuenta que la identidad digital debe estar estrechamente vinculada a la identidad física o sea que debe convertirse en una extensión de la otra siendo única y complementaria, evitando al máximo la creación de identidades falsas o distorsionadas con el fin de engañar a los demás o conseguir oscuros propósitos.

Referencias bibliográficas

- Castañeda, L., & Camacho, M. (2012). *Desvelando nuestra identidad digital*. El profesional de la información, 21(4), 354-360.
- Dubar, C. (2002). *La crisis de las identidades*. La interpretación de una Mutación. Barcelona: Edicions Bellaterra. S.L.
- Gamero, R. (2009). La configuración de la identidad digital. *Nota Enterie*
- Goffman, Erving (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- López Vicent, P., Sánchez Vera, M., & Solano Fernández, I. (2013). Las TIC para el desarrollo de la identidad digital y cultural de pueblos originarios.
- Prensky, M. (2010). *Nativos e Inmigrantes Digitales*. Madrid, España: SEK, S.A.
- Subías, M. P. (2012). Identidad digital: Introducción. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, (91), 54-58.
- Wood, A. F., & Smith, M. J. (2004). *Online communication: Linking technology, identity, & culture*. Routledge.